



Iniciamos el quinto día de la Novena al Corazón de Jesús, haciéndola por El Camino del Corazón.

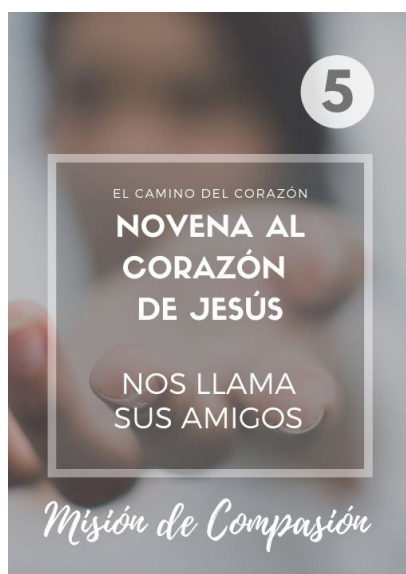
Hoy día cinco de la Novena al Corazón de Jesús. El Camino del Corazón nos invita a contemplar que el Señor “Nos llama sus amigos.

Jesucristo nos llama sus amigos y nos invita a una alianza de amor personal, íntima y afectiva con Él. Está siempre vivo para interceder por nosotros, activamente empeñado en atraernos hacia Él, pues somos preciosos ante sus ojos. La amistad con Él nos lleva a mirar el mundo con sus ojos, a sufrir con sus sufrimientos y alegrarnos con sus alegrías, a ofrecer nuestras personas para trabajar con Él a favor de nuestros hermanos y hermanas. Está con nosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Dios no quiere hacer nada sin nosotros, es siempre con nosotros. Por eso, lo primero que Jesús hace es llamar a otros para estar con Él en el servicio de su misión: “Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando una red en el mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo “sígueme y yo los haré pescadores de hombres”.

Los que lo siguen, sus discípulos, caminan con Él de pueblo en pueblo, comparten su comida, escuchan sus palabras y meditan sus acciones, trabajan con él durante el día y vigilan con Él durante la noche. Cada día desean conocerlo más internamente, con el corazón, y cada día crece más en ellos el deseo de amarlo y seguirlo.

¿Qué es la amistad con Jesús? Es decidirse a vivir el evangelio, su vida. Esto significa familiaridad, cercanía, intimidad, estar lo más cerca posible de su corazón. Para crecer en esta intimidad con Cristo somos invitados a comer su Palabra y a encontrarlo en los sacramentos.





Jesús nos ofrece su amistad, es, por tanto, una iniciativa suya. En ella somos invitados a dar una respuesta de escucha y disponibilidad a su llamado, una respuesta concreta en nuestra situación de vida y en el tiempo histórico que estamos viviendo: “Los discípulos, al oírlo hablar así siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les dice: ¿qué buscan? Respondieron: Rabí que significa maestro, ¿dónde vives? Les dice: Vengan y vean. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con Él aquel día. Eran las cuatro de la tarde” (Evangelio de Juan cap. 1, 37-39).

Jesús te invita hoy a entrar en amistad con Él, a aceptar su invitación a ser uno de los suyos, de los que se suman al proyecto de las bienaventuranzas, a los que trabajan por el Reino de su Padre con Su estilo. Los amigos de Jesús no serán los doctores de la ley, sino que serán los que vivan con el estilo de Jesús, según sus gestos y sus decisiones. Jesús espera de sus amigos que sean los que sazonen e iluminen la tierra con el sabor y la luz que irradian del propio amigo Jesús.

El Papa Francisco nos dice que “el discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo”.

Hoy te invito a que te pruebes en tu propia entrega en respuesta a la amistad que te ofrece Jesús. Podrás poner especial atención a repetir pausadamente tu ofrecimiento diario, ese primer momento de oración en el que le entregas tu vida al Señor, y que nos imprime estilo en la Red Mundial de Oración del Papa.

Y también podrás dar un paso más... y preguntarte ¿Hasta dónde estás dispuesto a llegar por la causa de Jesucristo? ¿Qué estás dispuesto a entregarle al Señor? ¿Qué compromisos estás dispuesto a asumir? Imagina que para dar esta respuesta, para decidirte a más, te encuentras ante María y todos los santos y santos del cielo, y toda la corte celestial dándote aliento para ayudarte en tu respuesta. Y te dejo para que converses con Jesús y le des tu sí...

